

CAUCA / MINDEFENSA Y MANDOS MILITARES ESTUVIERON EN CALDONO

Una nueva brigada para tapar hueco que dejó Plan Patriota

Soldados en el departamento llegarán a tres mil. Combates contra las Farc bajaron de 23 en el primer trimestre de 2004 a 9 en el mismo lapso de este año.

REDACCIÓN NACIONAL

BOGOTÁ Y POPAYÁN

Con la llegada de una nueva brigada móvil, la No. 14, al Cauca y el fortalecimiento de la Brigada 29, el Gobierno busca conjurar el factor que, según analistas del conflicto y dirigentes políticos del departamento, ha facilitado la escalada de las Farc en la zona: el traslado de tropas hacia el área de operaciones del Plan Patriota, al otro lado de la cordillera Central.

Ayer, mientras el ministro de Defensa, Jorge Alberto Uribe, y los mandos militares visitaban Caldonó —en relativa calma, tras los ataques del domingo y el martes— se intensificaba la polémica sobre la seguridad en el departamento.

El representante César Negret, ex gobernador del Cauca, aseguró que lo que se vive hoy es el resultado de “medidas equivocadas” del Gobierno que han sido aprovechadas por la guerrilla.

Como ya lo había hecho en el Congreso tras la toma de Toribío, Negret denunció que la salida de la Brigada Móvil No. 6 —la misma que en el 2003 entró a Santa Rosa después de dos décadas de control de los irregulares— benefició los planes de la guerrilla de hacerse fuerte en el departamento, al mover a más de mil militares hacia otras regiones.

“En octubre del año pasado el general Antonio Ladrón de Guevara le notificó al Comando del Ejército la situación y pidió intensificar operaciones en Toribío y el relevo del general (Mario) Correa. Pero la respuesta fue posponer la acción militar, relevar a Ladrón de Guevara y ascender a Correa”, señaló el parlamentario.

En esa carta de octubre de 2004, el retirado Comandante de la Tercera División cuestionó la efectividad de las acciones militares en el suroccidente del país: “Analizado el indicador de bajas en combate (103), frente a las bajas del enemigo (102), la relación es de uno a uno. Pero si se agregan las bajas fuera de combate (muertos y heridos, 69), la situa-

EL MINISTRO Jorge Alberto Uribe revisa con un habitante de Caldonó los destrozos causados por las Farc.

Javier Casella/Ministerio de Defensa

‘DESMAYARSE ERA MORIR’

TULUÁ

Cuando el proyectil calibre 7,62 entró por un costado del helicóptero y le alcanzó el hombro, el piloto Carlos Andrés Cárdenas sintió algo así como un puntillazo.

Desde ese momento, este teniente de la Policía, que en medio de los disparos intentaba aterrizar para dejar personal de apoyo a los 16 uniformados que defendían el cuartel de Caldonó, supo que si quería vivir no se podía desmayar.

Cárdenas, que ha dedicado 6 de sus 27 años de vida a la Policía, no solo tuvo que resistir la pérdida de sangre sino maniobrar durante 20 minutos una de las aeronaves que el gobierno de Estados Unidos entregó para el Plan Colombia.

No es la única prueba difícil que le ha tocado en

su servicio, pero sí fue la primera vez que sintió el dolor de un disparo.

“Véamos cómo algunos guerrilleros lanzaban pipetas de gas y se camuflaban entre la población, mientras otros disparaban sin cesar contra los helicópteros. Las explosiones se sentían hasta en el aire”, recuerda el oficial.

Después de varias maniobras, la nave dejó al grupo de apoyo en una zona cercana a Caldonó. “Los guerrilleros pretendían que huyéramos y dejáramos sola a la gente. Para salvarnos, lo único que hice fue olvidar que estaba herido”, dijo Cárdenas.

Ahora, en el área de Sanidad de la Escuela de Policía Simón Bolívar de Tuluá (Valle), el oficial espera que su recuperación sea pronta para tomar de nuevo un helicóptero, porque “esto no termina sino hasta cuando esa gente (las Farc) entre en razón”.

ZONA ESTRATÉGICA

El comandante de la III División, general Mario Correa, dijo la semana pasada que el norte del Cauca estuvo a punto de ser un ‘segundo Caguán’.

Las operaciones militares han puesto en evidencia una gran concentración de guerrilleros bajo órdenes de Alfonso Cano y el ‘Mono Jojoy’ y la construcción de complejos subterráneos capaces de albergar a centenares de combatientes.

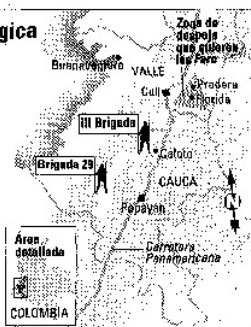
La ubicación estratégica del Cauca, cerca del Pacífico, de la frontera con Ecuador y de Cali, la tercera ciudad del país; la geografía de la zona, que dificulta las operaciones aéreas, y la desconfianza de la población indígena hacia los militares son factores que ha aprovechado la guerrilla.

El Cauca, una zona estratégica

*Para las Farc, controlar el norte del Cauca es una meta de importancia estratégica. El departamento, cuya geografía dificulta las operaciones aéreas de la Fuerza Pública, constituye un corredor entre el Caquetá y el occidente del país, donde Cali y las salidas al Pacífico representan objetivos importantes.

*Las Farc operan en el norte del departamento con los frentes 5, 29, 8, 32, 48, 80, la columna móvil Jacobo Arenas y sus Fuerzas Especiales. Las autoridades calculan que podrían ser cerca de 1.000 guerrilleros en la zona.

© Gélica: Diario Editorial EL TIEMPO.



ción es aún más desfavorable”.

Alfredo Rangel, director de la Fundación Seguridad & Democracia, señaló que “es un dato comprobado que las operaciones militares por fuera del área del Plan Patriota se han reducido al menos en un 10 por

ciento en todo el país”.

“Es un principio de la guerra que los actores armados tienden a ocupar los espacios vacíos”, complementó el ex consejero presidencial de Seguridad Carlos Eduardo Jaramillo. Estadísticas señalan que en-

tre el 2004 y el 2005, los combates por trimestre pasaron de 84 a 54 en jurisdicción de la Tercera División. En el Cauca, los combates contra las Farc bajaron más de la mitad, al pasar de 23 en el primer trimestre de 2004 a 9 en el 2005.

Ante los señalamientos, el ministro Uribe respondió que ninguna administración como la del presidente Álvaro Uribe se había preocupado tanto por el departamento. “El Cauca no está solo. Tiene la atención del alto Gobierno”, aseguró.

En el mismo sentido, el gobernador Juan José Chaux Mosquera dijo que la presencia de las Farc en la zona “no se inició hace dos meses, sino que es resultado de un proceso largo” que apenas ahora empieza a medirse en sus reales dimensiones y frente al cual se están tomando medidas concretas.